

Los conservadores. Vida y obra de una élite intelectual en los albores de un Perú independiente, de Fernán Altuve-Febres Lores

Mario Rubén Gonzales Ríos (*)
<https://orcid.org/0000-0003-4810-889X>

Sorprende que, desde el controvertido mundo de la política peruana conservadora, uno de sus miembros, acaso uno de los más activos en el espacio público, irrumpa en el campo de la historia de las ideas, con un sencillo estudio que es una interesante contribución a la historia de las ideas en el Perú.

Desde el inicio del periodo de la Independencia, después de las batallas, y aún con muchas de ellas en todo el gran territorio, se libraron otras luchas por las ideas en el Perú: Liberalismo y Absolutismo. Los liberales no lo eran tanto, públicamente se confesaban republicanos, íntimamente eran feudales y poseían indios esclavizados. Con Sánchez Cerro de gonfalonero promovieron el liberalismo en el Perú y fundaron la República liberal, desde este momento, con mayor energía, emergen progresivamente escuelas de pensamiento como el espiritualismo, el positivismo, socialismo, indigenismo, anarco-sindicalismo, entre otras tendencias y corrientes de pensamiento, que ayudan a la mejor comprensión y estudio del Perú y a una configuración de la realidad peruana. Ideas, ideologías, para explicar el nuevo Perú en ciernes.

No cae mal ante la histórica tradición de violencia en el Perú, ir al rescate y a resaltar el acervo, las ideas, que los hombres y mujeres destas tierras forjaron para construir una nación. Nos referimos al hecho que, en los inicios del Perú independiente, más que un pensamiento conservador orgánico, emergen exponentes intelectuales que sostenían, entre otras ideas, la fidelidad a la monarquía hispánica, durante la Independencia debatían la alternativa monárquica o republicana como la forma de gobierno más adecuada para el nuevo Estado. Creyeron ver grandes beneficios para el Perú al instaurar una monarquía moderada sobre la base de la confederación con Bolivia, intentaron con afán fortalecer la alianza entre la élite conservadora y la iglesia para mantenerse en el poder.

Fernán Altuve-Febres Lores, con este libro -propiamente su tesis de posgrado- en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, participa decididamente y con gran capacidad en el debate sobre la existencia o no de un pensamiento conservador en el Perú, que es -probablemente- una de las discusiones más importantes entre los investigadores y académicos tanto de derecha como de la izquierda y otras tendencias. Para fijar los hitos de su estudio, Altuve-Febres, señala a José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete (1783-1858), como el creador del primer grupo político conservador de alcance popular: Los rivagüerinos, autodenominados los "antiguos patriotas", conocidos también como los "copetudos" o "godos", vistos por sus detractores, como los supérstites patricios virreinales, sostenidos por sus plebeyos. Este tipo de trabajo, en particular, el estudio del pensamiento conservador hasta nuestros días, es una preocupación valorada muy en alto, por los escritores peruanos, sino veamos algunos nombres: Francisco García Calderón, Raúl Porras Barrenechea, Luis Alberto Sánchez y, no es el último, Jorge Basadre.

Aplicando el método “biográfico-intelectual”, y centrándose en el periodo que abarca desde el ocaso del Reino del Perú (1809) hasta la consolidación definitiva de la República (1839), el autor aborda la vida y obra de Blas de Ostolaza, un tradicionalista, al decir del autor: un “brillante orador” y un hombre caracterizado por la templanza; de José Ignacio Moreno, abogado, don Toribio Rodríguez de Mendoza lo consideró indispensable y lo nombró vicerrector del Convictorio de San Carlos, con el encargo especial de renovar la enseñanza de matemáticas, mixtas y puras. Introdujo las teorías de Newton en el Plan de estudios; José de la Riva Agüero Sánchez Boquete, primer presidente del Perú, tomó su labor con gran dedicación, en el gobierno fue productivo e infatigable. Logró la cooperación de los comerciantes más poderosos, influyentes, extranjeros y naturales. No tenía dotes militares, sí la visión de reforzar el Callao, organizar el Ejército y la escuadra. José María de Pando, que reunía en su casa a las fuerzas y personalidades en un frente por una “cultura de la autoridad”, para formar las nuevas generaciones; Juan García del Río, monárquico a favor de una monarquía peruana con vínculo dinástico con España invocados en la reunión del Libertador con el virrey La Serna. Ministro de Relaciones Exteriores en varios países; Antonio José de Irisarri, escribió: *El cristiano errante* (1847), publicó sátiras que lo enfrentaron al virrey Abascal; fue elegido regidor de Santiago y Director Supremo del Estado de Chile; intensa actividad diplomática; y José Joaquín de Mora, nació en Cádiz, estudió en la Universidad de Granada, donde obtuvo el título de abogado y fue catedrático de Lógica. Amigo de Jeremy Bentham (1748-1832), a quien patrocinó para que el publicista inglés asesorara en reformas a la legislación española.

Estos son los 7 de Altuve-Flores, quienes delinearon las bases ideológicas de los conservadores del Perú, ninguno fue peruano, fueron intelectuales que defendieron el proyecto Confederado con ideas muy originales. Todos son, hoy, miembros de la diversidad histórica, social y cultural del país, aun cuando estos conservadores de la desconfianza de los pueblos a gobernarse, han pasado al desprecio, racismo y exclusión de los pueblos andinos.

A modo de conclusión

El autor pretende dar una visión coherente al discurso ideológico conservador que, según señala, carece de organicidad, por lo tanto, su pretensión de dar forma y continuidad, así como mentores, y sobre estos, precisamente, abunda el estudio que comentamos y que es una gran contribución.

** Altuve-Febres, F. (2022) *Los conservadores. Vida y obra de una élite intelectual en los albores de un Perú independiente*. Taurus.

* MARIO RUBÉN GONZALES RÍOS.

Profesor y coordinador académico de la Universidad Jaime Bausate y Meza. Correo electrónico: mgonzales@bausate.edu.pe